

Análisis comparativo de la acción ofensiva en F-7 y F-8, en la categoría alevín

Contrastive analysis between the offensive part in 7-8- football game, in 12 years old age

*Daniel Lapresa Ajamil, **Javier Arana Idiakez, *Joseba Ugarte Urta y *Belén Garzón Echevarría

*Universidad de La Rioja (España), **Federación Riojana de Fútbol (España)

Resumen: En los últimos años en el seno de la Real Federación Española de Fútbol se ha planteado la posible implantación de la modalidad de fútbol 8 en lugar de fútbol 7. El presente artículo trata de arrojar luz sobre la cuestión, suponiendo una aproximación a la fase ofensiva de las modalidades de fútbol 7 y fútbol 8 en la categoría alevín. En el seno de la metodología observacional, realizando un análisis estadístico -con el software SPSS, versión 15.0.- y mediante la detección de patrones secuenciales ocultos -con el software Theme, versión 5.0.-, se comparan las características del proceso ofensivo entre las modalidades deportivas de fútbol 7 y fútbol 8. En el muestreo observacional realizado no se han encontrado diferencias significativas entre las modalidades de F-7 y F-8, salvo en la fase de finalización.

Palabra clave: Fútbol 7, fútbol 8, categoría alevín, metodología observacional, patrones temporales.

Abstract: In the latest years, it has been considered, within the Spanish Football Federation, the possibility of creating a new league of 8 football's game instead of 7 football's game. This article tries to enlighten the subject, as an approximation to the attacking phase of 7 and 8 football's game in the children category. Within the observational methodology, using contrastive statistics -with the software SPSS, version 15.0.-, and with the detection of hidden sequential patterns -with the software Theme 5.0.-, the features of the attacking process between both 7 and 8 football categories are compared. No meaningful differences have been found between both modalities, F-7 and F-8, in the observational data acquired, except in the ending phase.

Key words: 7 football's game, 8 football's game, children, observational methodology, T-patterns.

1. Introducción

Según Vegas (2006), el fútbol base hace referencia a las etapas de iniciación y perfeccionamiento deportivo de los niños y jóvenes. No obstante, esta práctica deportiva no siempre se encuentra adaptada al nivel de desarrollo del niño. Lo más habitual es encontrar niños practicando un fútbol de adultos, cuando debiera ser la práctica deportiva la que se adaptara a ellos. Autores como Wein (1994 y 1999), Sanchez Bañuelos (1995), Lapresa, Arana y Ponce de León (1999), Giménez y Castillo (2001), Allipi (2002), Arana, Lapresa, Garzón y Álvarez (2004), Vegas, Pino, Romero y Moreno (2007), Lapresa, Arana, Garzón, Egüen y Amatria (2008), llaman la atención sobre la necesidad de realizar dicha adaptación. De acuerdo con Comesaña (2001), Lago (2002) y Cuadrado (2007), para llevar a cabo dicha adaptación se debe buscar una adecuación de los objetivos y los contenidos del proceso de enseñanza-aprendizaje a las diferentes etapas por las que pasa el jugador, así como de las condiciones propias de la competición.

Uno de los motivos de esta falta de adaptación es, según Wein (2001), la prisa por acercar las jóvenes promesas al juego de los adultos, lo cual en numerosas ocasiones provoca la adquisición de numerosos hábitos incorrectos que limitan el rendimiento de muchos jugadores. Dichas consecuencias negativas se pueden observar, no sólo en la asimilación de la técnica, sino también en la de la táctica. Según Pino y Cimarro (2001), los conceptos tácticos fundamentales deben ser adquiridos en los primeros años de formación. Al respecto, el niño en categoría alevín, en la cual se centra el presente estudio, ya es capaz de asimilar, analizar y sintetizar los conceptos tácticos que el entrenador pueda ofrecerle ya que, de acuerdo con Lapresa y Arana (2004), a partir de la categoría alevín el jugador de fútbol tiene -aludiendo al periodo de operaciones abstractas según Piaget (1972, 1981 y 1984)- capacidad táctica operatoria. De hecho, según Benedek (1994), esta edad es la más apropiada para el aprendizaje consciente de los elementos básicos del fútbol.

La categoría alevín en la propuesta de la Comunidad Autónoma de La Rioja toma la forma de fútbol 7 (F-7). Esta modalidad, en esta categoría, según Romero y Vegas (2003), se encuentra presente -no de forma excluyente, ya que en ocasiones cohabita con fútbol 5 (70%) y fútbol 11 (50%)- en el 90% de las Federaciones Territoriales españolas.

Para promocionar la implantación definitiva de la modalidad de F-7, la Real Federación Española de Fútbol organizó, paralelamente a las III^{as} Jornadas Internacionales de Escuelas de Fútbol, su I^{er} Campeonato Internacional de F-7, en el año 2003.

No obstante, en el III^{er} Congreso de Fútbol Base organizado por la Real Federación Española de Fútbol en octubre de 2005, bajo el formato de mesas de trabajo integradas por representantes de las diversas Federaciones Regionales, y a partir de la intervención del actual Director de la Escuela Nacional de entrenadores, D. Ginés Meléndez Sotos, se llamó la atención sobre la posible implantación de la modalidad de fútbol 8 (F-8), en lugar del F-7. Los defensores del F-8, entre los que podemos mencionar a Wein (1994), Meléndez (2001) y Floro (2004), defienden la idoneidad de esta modalidad en base a un argumento prioritario: el reparto equilibrado del terreno de juego. Ahora bien, hemos de matizar que desde un punto de vista técnico-táctico, el F-7 conlleva una polivalencia en las diferentes posiciones de juego que bien pudiera interpretarse como un aspecto favorable de cara al desarrollo del jugador. A continuación, se presentan, de forma intuitiva, los aspectos positivos y negativos de las modalidades de F-7 y F-8:

F-7:

- Aspectos positivos: mayor polivalencia de las posiciones de juego y grado de implantación de la modalidad.

- Aspectos negativos: falta de equilibrio en el reparto del terreno de juego.

F-8:

- Aspectos positivos: mayor equilibrio en el reparto del terreno de juego.

- Aspectos negativos: menor polivalencia de las posiciones de juego y hegemonía en la instauración del F-7.

Al respecto, Ardá (1998) y Arana et al. (2004) constataron la idoneidad del F-7 en relación con el fútbol 11 (F-11), pero sus estudios no contemplaron el F-8. Por ello, hemos creído necesario este estudio, el cual analiza las ventajas e inconvenientes de la práctica del F-7 y F-8, en el primer año de la categoría alevín, en lo relativo a la organización táctica de los jugadores en el terreno de juego.

Objetivos

Los objetivos que pretendemos satisfacer mediante el desarrollo de nuestra investigación son los siguientes:

Objetivo General: Comparar las características del proceso ofensivo entre las modalidades deportivas de F-7 y F-8.

Objetivos Específicos: Analizar la utilización del espacio durante la acción ofensiva entre las modalidades futbolísticas de F-7 y F-8, en relación:

Fecha recepción: 28-01-09 - Fecha envío revisores: 28-01-09 - Fecha de aceptación: 13-06-09
Correspondencia: Daniel Lapresa Ajamil
Edificio Vives (Universidad de La Rioja)
C/ Luis de Ulloa s/n. 26004. Logroño
E-mail: daniel.lapresa@unirioja.es

* La profundidad en la utilización del espacio de juego.

* La amplitud en la utilización del espacio de juego.

- Analizar el posicionamiento táctico de los jugadores durante el proceso ofensivo en las modalidades futbolísticas de F-7 y F-8.

2. Método

Para llevar a cabo este estudio se ha recurrido a la metodología observacional, la cual ha sido definida por Anguera (1988, p. 7), como: «el procedimiento encaminado a articular una percepción deliberada de la realidad manifiesta con su adecuada interpretación, captando su significado, de forma que mediante un registro objetivo, sistemático y específico de la conducta generada de forma espontánea en un determinado contexto, y una vez se ha sometido a una adecuada codificación y análisis, nos proporcione resultados válidos dentro de un marco específico de conocimiento».

En concreto, el diseño metodológico empleado para el presente estudio ha sido nomotético, puntual de seguimiento intrasacional y una observación sistematizada, no participante, en ambiente natural. Es decir, se trata de un diseño observacional que, de acuerdo con Anguera, Blanco, Losada y Hernández (2000), cumple básicamente el perfil idóneo de la metodología observacional.

2.1 Participantes

El muestreo intencional, según Anguera, Arnau, Ato, Martínez, Pascual y Vallejo (1995), no pretende representar a la población con objeto de generalizar resultados, sino obtener datos para conseguir información. En concreto, para nuestra investigación se han seleccionado de forma intencional tres equipos que han finalizado la competición benjamín organizada por la Federación Riojana de Fútbol en la temporada 2007-2008. La temporada siguiente competirán en la categoría alevín de primer año, en la cual la modalidad de fútbol practicada es el F-7. Son jugadores que no se han inscrito nunca en competiciones federadas correspondientes a la modalidad de F-7 -que no les corresponde por su edad-, ni en la modalidad de F-8 -puesto que es una modalidad que, a día de hoy, no se encuentra instaurada en la competición organizada por la Federación Riojana de Fútbol-. Los equipos seleccionados han sido: C. D. Valvanera, C. D. Berceo y F. C. R. Cantabria.

Modalidad	Medidas	Superficie	Proporción por jugador
F-7	63 x 40 m	2520 m ²	180 m ² por jugador
F-8	63 x 40 m	2520 m ²	157,5 m ² por jugador

(F-7) Total F. C. R. Cantabria – C. D. Valvanera	Kappa de Cohen = 0,9352,
(F-7) Total C. D. Valvanera – F. C. R. Cantabria	Kappa de Cohen = 0,939,
(F-8) Total F. C. R. Cantabria – C. D. Valvanera	Kappa de Cohen = 0,9751,
(F-8) Total C. D. Valvanera – F. C. R. Cantabria	Kappa de Cohen = 0,9004,

2.2. Procedimiento

Para llevar a cabo el presente trabajo de investigación se organizaron, entre los tres clubes seleccionados, dos enfrentamientos triangulares: uno en la modalidad de F-7 y otro en la de F-8. El de F-7 tuvo lugar el lunes 19 de Mayo de 2008 y el de F-8 el lunes 26 de Mayo de 2008.

Dado que el estudio se centra en la posible influencia del número de jugadores, en el desarrollo ofensivo del fútbol, en un mismo terreno de juego -el actual de F-7-, se cumplieron los siguientes requisitos de constancia intersesional: todos los partidos se desarrollaron en el mismo

terreno de juego; el reglamento utilizado, en ambas modalidades, fue el vigente en la Federación Riojana de Fútbol para la competición de F-7 en categoría alevín; la duración de cada partido fue de 25 minutos -dos partes de 12,5 minutos-; entre partido y partido hubo un descanso de 5 minutos; los encuentros comenzaron a la misma hora; los jugadores fueron los mismos para las dos modalidades deportivas; los entrenadores de cada equipo fueron los instructores en las dos modalidades de fútbol; todos los encuentros fueron dirigidos por el mismo árbitro; el tamaño de balón para ambas modalidades fue el nº 4 -categoría alevín-; las dimensiones del terreno de juego fueron las que se exponen en la tabla 1.

Además, el rol táctico de los jugadores al inicio de partido se mantuvo a lo largo de toda su presencia en el encuentro. No se realizaron cambios de rol entre los jugadores presentes en el terreno de juego. El sistema de juego utilizado fue el mismo en los tres equipos para cada una de las modalidades:

- F-7: 1-2-3-1.

- F-8: 1-3-3-1.

De esta forma, controlamos la influencia de posibles variables extrañas como: el terreno de juego en el desarrollo de los partidos; el descanso entre partidos y la duración de los partidos en la fatiga física; la posible influencia horaria en la activación de los jugadores; la heterogeneidad de los grupos; la influencia del tamaño del balón en el juego; la variedad en la dirección de los equipos, así como la variabilidad en las decisiones arbitrales.

2.3. Instrumento de observación

Tal y como afirma Anguera (2003), la extraordinaria diversidad de situaciones susceptibles de ser sistemáticamente observadas en el juego del fútbol obliga a prescindir de instrumentos estándar y a prepararlos *ad hoc*. En este sentido, se ha construido un instrumento de observación -adaptándose para F-7 y F-8-. Los matices se encuentran en el rol de los jugadores. En ambos casos se trata de una combinación de formatos de campo y sistema de categorías. En cuanto a la utilización del espacio de juego, se han tenido en cuenta las propuestas de Lapresa, Arana y Navajas (2001), Arana et al. (2004), Lapresa, Arana y Garzón (2006). En lo relativo al posicionamiento de los jugadores en el terreno de juego, se ha bebido del instrumento «táctico» construido por Lapresa et al. (2008).

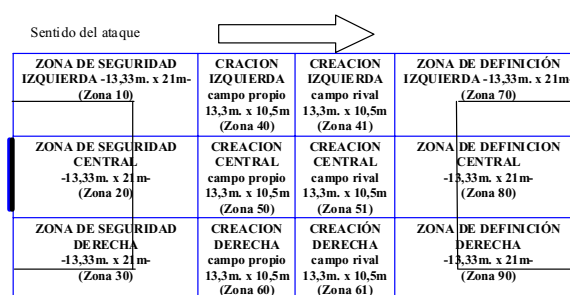


Figura 1. División del terreno de juego por zonas

En lo relativo al F-7, bajo los criterios 1, 3, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15 se han anidado sistema de categorías porque cumplen las condiciones de exhaustividad y mutua exclusividad. Los criterios 2 y 5 corresponden a una estructura de formatos de campo, dado que no existe un conjunto cerrado de posibilidades de codificación.

A continuación, se procede a la descripción esquemática de los criterios del instrumento -para más información acúdase a las referencias arriba mencionadas-:

- 1. Posesión del balón. En este criterio se pueden dar tres categorías: posesión por equipo observado, posesión por equipo contrario e inobservabilidad -falta de perceptividad-.

-2. Número de jugada. En este criterio, formato de campo, se aplica un sistema decimal de codificación, que se completa de forma indefinida: 1, 2, 3, 4, 5, 6, etc.

-3. Forma de inicio de la jugada. Un equipo inicia la jugada mediante: recuperación o interrupción reglamentaria -saque de puerta, saque de banda, saque de esquina, saque de falta, bote neutral, penalti y saque de centro-.

-4. Zona de inicio de la jugada. Aquella en la cual se encuentra el jugador del equipo observado al producirse el primer contacto con el balón. La división del campo para realizar la observación se expone en la figura 1.

-5. Fase de juego. Se pueden dar tres situaciones: inicio, finalización y desarrollo. Es en la fase de juego «desarrollo» donde se concreta el formato de campo, aplicándose un sistema decimal de codificación, que se completará de forma indefinida: desarrollo 1, desarrollo 2, desarrollo 3, desarrollo 4, desarrollo 5, desarrollo 6, desarrollo «n». Se produce un cambio en la fase de juego al realizar un contacto sobre el balón un jugador diferente al que había realizado el anterior, ya sea del propio equipo o del equipo rival y por un cambio de zona del poseedor del balón.

-6. Jugador con balón. Este criterio nos indica el jugador que se encuentra en posesión del balón. En F-7, se han definido las siguientes categorías: portero, central izquierdo, central derecho, extremo izquierdo, medio centro, extremo derecho y delantero.

-7 al 13. Los criterios se refieren a la zona del terreno de juego ocupada por el jugador del equipo observado con el rol correspondiente.

-14. Forma de finalización de la jugada. Un equipo finaliza la jugada mediante: interceptación o interrupción reglamentaria -fuera de fondo, fuera de juego, fuera de banda, falta, gol, bote neutral finalización-.

-15. Zona de finalización de la jugada. Manteniendo la misma división zonal del campo, se considera zona de finalización de la jugada, aquella en la que se encuentra el balón en el momento en el que la jugada finaliza.

En lo relativo a F-8, bajo los criterios 1, 3, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16 se han anidado sistema de categorías. Los criterios 2 y 5 corresponden a una estructura de formatos de campo. Los criterios del instrumento de F-8 que no han sido desarrollados en el instrumento correspondiente a la modalidad de F-7, son los siguientes:

-6. Jugador con balón. En F-8, se han definido las siguientes categorías: portero, lateral izquierdo, central, lateral derecho, extremo izquierdo, medio centro, extremo derecho y delantero.

-8. Zona del lateral izquierdo.

-9. Zona del central.

-10. Zona del lateral derecho.

2.4. Registro y codificación

Se filmaron un total de seis partidos, tres de F-7 y tres de F-8. Ambos triangulares fueron filmados desde la grada del campo nº 2 de las instalaciones municipales de Pradoviejo. Para la realización del presente artículo se han analizado dos de ellos, uno de cada modalidad. En ambos casos los disputados entre el C. D. Valvanera y el F. C. R. Cantabria. El muestreo observacional realizado ha sido el siguiente:

-En F-7: 49 jugadas efectuadas por el C. D. Valvanera y 56 por el F. C. R. Cantabria. En total 105 jugadas analizadas, en las cuales se produjeron un total de 421 situaciones tácticas, 177 correspondientes a la fase ofensiva del C. D. Valvanera y 244 a la del F. C. R. Cantabria.

-En F-8: 51 jugadas efectuadas por el C. D. Valvanera y 59 por el F. C. R. Cantabria. En total 110 jugadas analizadas, en las cuales se produjeron un total de 409 situaciones tácticas, 171 correspondientes a la fase ofensiva del C. D. Valvanera y 238 a la del F. C. R. Cantabria.

El registro, tanto para F-7 como para F-8, se ha llevado a cabo mediante el programa SDIS-GSEQ, versión 4.1.3., utilizando la sintaxis

de codificación SDIS, a partir de Bakeman y Quera (2000, y 2007). Todos los encuentros fueron registrados por el mismo observador, mediante un procedimiento sistemático. Posteriormente, los datos obtenidos se han recodificado para su posterior análisis en los programas SPSS, versión 15.0. y Theme, versión 5.0. En concreto, de cara a la utilización del programa Theme, se han transformado los datos Tipo II -según la clasificación de Bakeman (1978)-, en tipo IV mediante la utilización de una escala numérica de forma ordinal que asigna a cada ocurrencia una duración de 10 frames.

2.5. Fiabilidad del dato registrado

En la presente investigación, para asegurar dicha fiabilidad, el observador ha registrado en dos ocasiones cada uno de los encuentros analizados. Entre la primera y la segunda fase del registro se ha respetado un período de una semana.

De cara a determinar la fiabilidad de los datos obtenidos a partir del instrumento de observación construido *ad hoc* y de la sistematización del registro, se ha efectuado el cálculo del Kappa de Cohen utilizando el paquete informático SDIS-GSEQ, versión 4.1.3. De esta forma, el Kappa de Cohen definitivo, de cada uno de los paquetes de datos analizados -véase tabla 2-, posee una consideración del acuerdo, a partir de Landis y Koch (1977, p. 165), de *almost perfect*.

2.6. Análisis de los datos

Se han realizado dos tipos de análisis: uno estadístico -mediante el programa SPSS, versión 15.0.- y otro en busca de patrones temporales -mediante el programa Theme 5.0.-. En el presente artículo, tras exponer los resultados de la comparación estadística, se muestran los patrones temporales detectados destacando que los multieventos que aparecen reflejados en dichos patrones tienen una mayor probabilidad de aparición entre ellos mismos ya que, de acuerdo con Anguera (2004, p. 18), son «acciones que ocurren en el mismo orden, con distancias en cuanto a número de frames que permanecen relativamente invariantes, siempre dentro del intervalo crítico temporal fijado previamente».

Con el fin de encontrar los patrones temporales ocultos se ha partido de dos planteamientos diferentes:

- Análisis de cada una de las partes de juego.

- Análisis de la globalidad del registro de cada modalidad: F-7 y F-8.

Con ello conseguimos no perder los patrones que, aún no cumpliendo los prerrequisitos de búsqueda en cada una de las partes, sí que se detectan cuando la búsqueda se realiza de forma global.

Los parámetros de búsqueda de patrones fueron los siguientes:

- Se ha fijado una frecuencia de ocurrencia en cada parte que se corresponde con un percentil de al menos un 80%. Es decir, la frecuencia de aparición de, al menos un 80% de todos los eventos tipo, cae por debajo de la ocurrencia seleccionada. Y (100-80) %, es decir, tan sólo un 20% de eventos tipo tienen una frecuencia de aparición mayor que la ocurrencia seleccionada.

- Se ha utilizado un nivel de significación de $p < .05$.

- Además, se han validado los resultados aleatorizando los datos en 5 ocasiones y aceptando sólo aquellos patrones en los que la probabilidad de que los datos aleatorizados coincidan con los reales sea igual a 0. Además, se ha utilizado el filtro de simulación que aporta Theme versión 5.0. Este filtro realiza aleatorizaciones para cada relación de intervalo crítico detectada, antes de aceptarla como tal. El número de aleatorizaciones depende del nivel de significación fijado (en nuestro caso concreto, 2000 veces, $-1/0,005 \times 10$). El patrón temporal detectado

Tabla 3. Nivel de significación de la comparativa.

	Valor	GI	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,484(a)	5	,013
Razón de verosimilitudes	14,754	5	,011
Asociación lineal por lineal	9,393	1	,002
N de casos válidos	215		

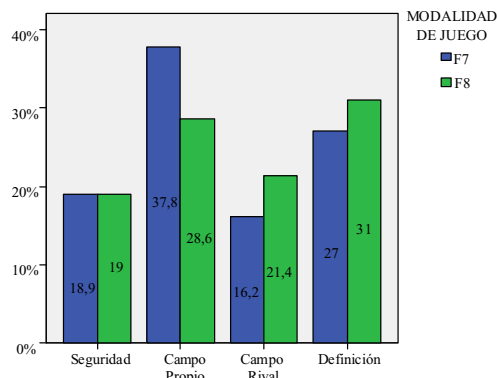


Figura 2. Porcentaje de jugadas con inicio en el sector seguridad, en función del sector de finalización, según la modalidad de juego.

será aceptado si Theme encuentra, entre todas las relaciones generadas aleatoriamente, n relaciones –con $(n/2000) < 0,005$ - de intervalo crítico con intervalos internos del mismo tamaño o más pequeños que los de la relación testada.

A continuación se presentan los resultados obtenidos en el presente trabajo de investigación.

3. Resultados

3.1. Comparación estadística

3.1.1. Profundidad

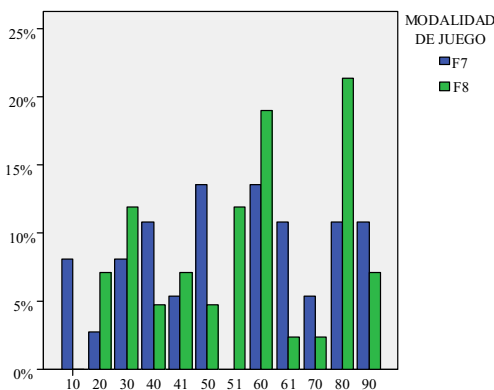


Figura 3. Porcentaje de jugadas con inicio en el sector seguridad y finalización según zonas

Una vez realizada la comparación estadística, mediante el programa informático SPSS, versión 15.0., podemos afirmar que, en el muestreo observacional realizado, en lo relativo a la profundidad del juego, no existen diferencias significativas entre F-7 y F-8 –sólo se presentará el valor correspondiente al nivel de significación de la comparativa cuando las diferencias sean significativas-.

En el F-7 el porcentaje de jugadas que no consiguen sobrepasar el sector seguridad (18,9%), es prácticamente igual al de la modalidad de F-8 (19%). Por otro lado, en el F-7, un 56,7% de las jugadas no consiguen

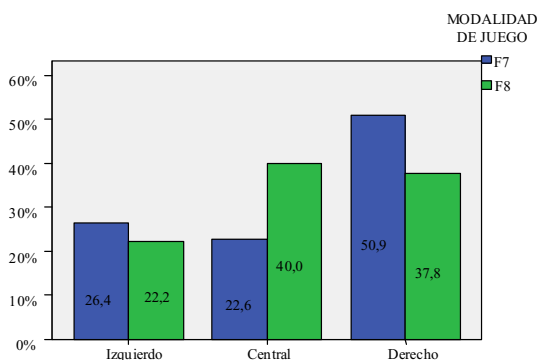


Figura 4. Porcentaje de jugadas que inician y finalizan en el mismo corredor, según la modalidad de juego.

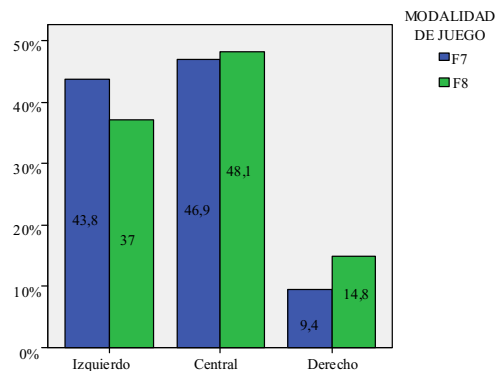


Figura 5. Porcentaje de jugadas que se inician en el corredor izquierdo, en función del corredor de finalización, según la modalidad de juego.

alcanzar el campo contrario, mientras que en el F-8 este porcentaje disminuye ligeramente (47,6%) –véase figura 2-.

En la modalidad de F-7, el sector de finalización predominante de las jugadas iniciadas en el sector seguridad es el sector creación campo propio, con un 37,8%. Sin embargo, en el F-8 predominan las jugadas que finalizan en el sector definición, con un 31%.

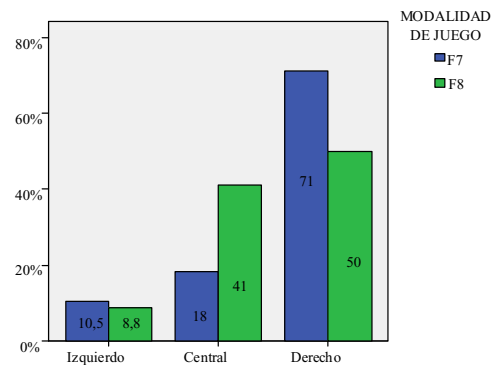


Figura 6. Porcentaje de jugadas que se inician en el corredor derecho, en función del corredor de finalización, según la modalidad de juego.

El porcentaje de jugadas en F-7 en las que, partiendo del sector seguridad, se consigue alcanzar la zona 80 (10,8%), es menor que en el F-8 (21,4%) –véase figura 3-.

3.1.2. Amplitud

En el muestreo observacional realizado, no existen diferencias significativas entre F-7 y F-8 en cuanto a la amplitud del juego.

Las jugadas que comienzan y finalizan en el mismo corredor, presentan un mayor porcentaje en el F-7 (50,47%), que en el F-8 (41%). En el F-7, del total de estas jugadas que inician y finalizan en el mismo corredor –figura 4-, un 26,4% lo hacen en la banda izquierda, un 50,9% en la banda derecha y un 22,6% inician y finalizan en el corredor central. Mientras, en el F-8, del total de las jugadas que inician y finalizan en el

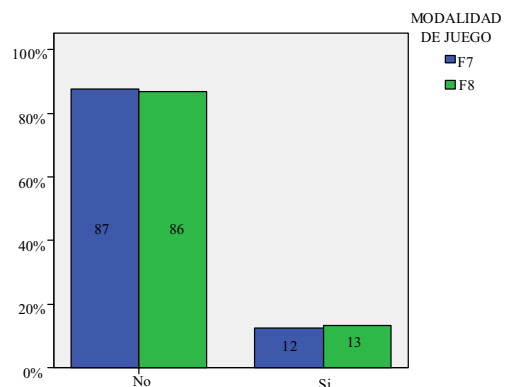
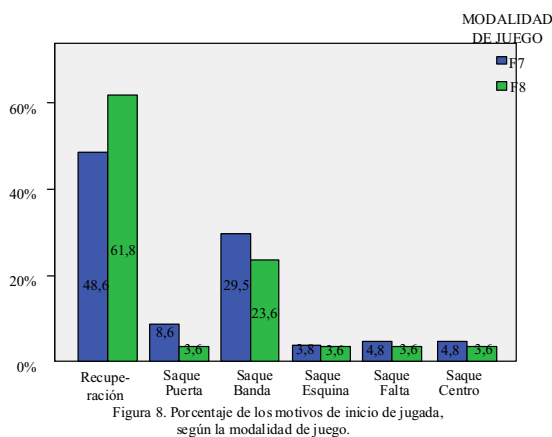


Figura 7. Porcentaje de jugadas con cambios de orientación, según la modalidad de juego.



mismo corredor, un 22,2% lo hacen en la banda izquierda, un 37,8% en la banda derecha y un 40% inician y finalizan en el corredor central.

En el F-7, de las jugadas iniciadas en el corredor izquierdo, un 9,4% finaliza en el corredor opuesto, el derecho. En el F-8 este porcentaje es mayor (14,8%) -véase figura 5-. Sin embargo, en cuanto a las jugadas

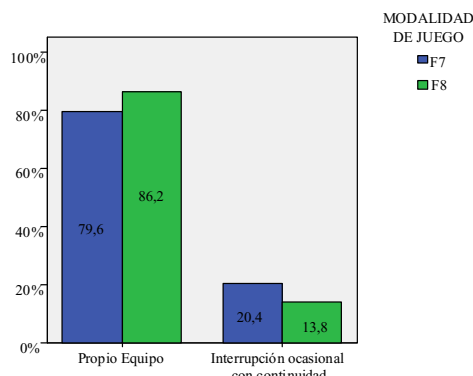


Figura 9. Porcentaje de los motivos de desarrollo de jugada, según la modalidad de juego.

que comienzan en el corredor derecho, el porcentaje de jugadas que terminan en el corredor opuesto es mayor en la modalidad de F-7 (10,5%), frente al F-8 (8,8%) -véase figura 6-.

Tampoco se han encontrado diferencias significativas en los cambios de orientación entre las dos modalidades estudiadas. En el F-7, un 12,4% del total de jugadas presenta algún cambio de orientación mientras que, en el F-8, este porcentaje aumenta ligeramente (13,2%) -véase figura 7-.

3.1.3. Fases del juego

En lo que respecta a los motivos de inicio de jugada -véase figura 8-, en ambas modalidades, el principal motivo es la recuperación de balón, seguido del saque de banda. Como consecuencia de estos datos, las interceptaciones y los fuera de banda, en lo referente al motivo de finalización, presentan porcentajes elevados.

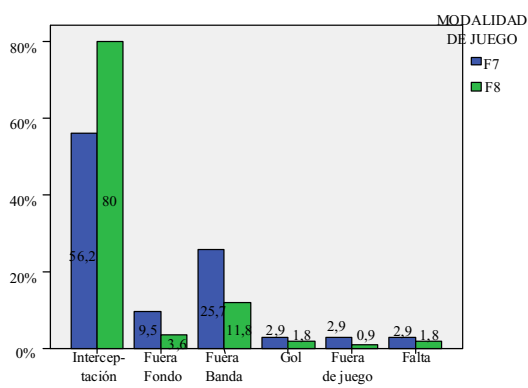


Figura 10. Porcentaje de los motivos de finalización de jugada, según la modalidad de juego.

Los motivos de desarrollo de jugada también presentan resultados muy similares -véase figura 9-. Tanto en F-7 como en F-8 predomina el motivo posesión propio equipo frente a las interceptaciones ocasionales con continuidad.

Comparando las modalidades F-7 y F-8, podemos determinar que, respecto a la fase de finalización -véase figura 10-, si existen diferencias significativas entre ambas modalidades. Se ha profundizado en la comparativa analizando los motivos constitutivos de la fase de finalización y se han personalizado las diferencias significativas (nivel de significación 0,013), en el motivo interceptación de balón -véase tabla 3-.

3.2. Patrones temporales

En este apartado analizaremos los patrones obtenidos, con los parámetros de búsqueda definidos, en las dos modalidades estudiadas. Hemos de precisar que los patrones encontrados en el análisis de la globalidad de ambas modalidades coinciden con los hallados en el análisis por partes.

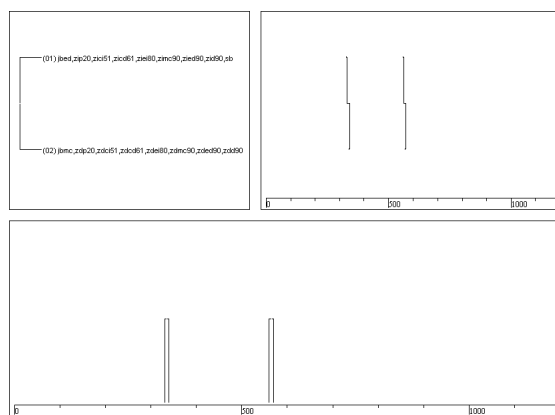


Figura 11. Patrón nº 1.

En la modalidad de F-7 se ha detectado un patrón, el cual aparece en la 1ª parte del encuentro F. C. R. Cantabria - C. D. Valvanera. En la modalidad de F-8 se han encontrado dos patrones. El primero aparece en la 1ª parte del paquete de datos C. D. Valvanera - F. C. R. Cantabria. El segundo, en la 2ª parte de este mismo paquete de datos.

- Patrón nº 1: obtenido en el análisis de 1ª parte F. C. R. Cantabria - C. D. Valvanera, en la modalidad de F-7 -véase figura 11-. Para facilitar la comprensión del dendograma, en la figura 12 se expone gráficamente el desarrollo del patrón incluyendo en frames los intervalos internos entre cada multievento.

- Patrón nº 2: obtenido en el análisis de 1ª parte C. D. Valvanera - F. C. R. Cantabria, en la modalidad de F-8 -véase figura 13-. Para facilitar la comprensión del dendograma, en la figura 14 se expone gráficamente el desarrollo del patrón incluyendo en frames los intervalos internos entre cada multievento.

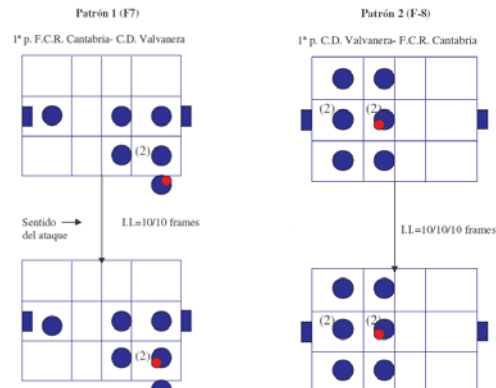


Figura 12. Desarrollo gráfico patrón nº 1

Figura 14. Desarrollo gráfico patrón nº 2

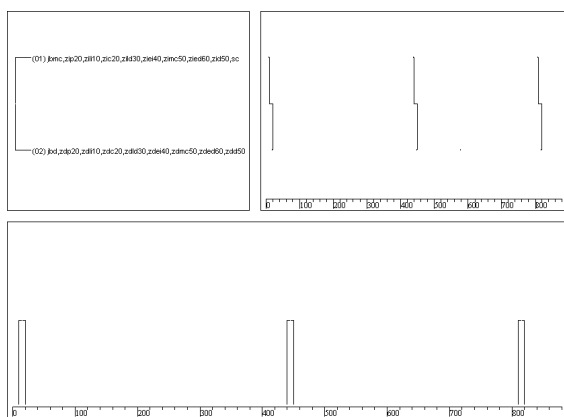


Figura 13. Patrón nº 2

- **Patrón nº 3:** obtenido en el análisis de 2ª parte C. D. Valvanera - F. C. R. Cantabria, en la modalidad de F-8 -véase figura 15-. Para facilitar la comprensión del dendograma, en la figura 16 se expone gráficamente el desarrollo del patrón incluyendo en frames los intervalos internos entre cada multievento.

4. Discusión

De acuerdo con Morris (2000), citado por Vegas (2006), se encuentran pocas investigaciones referidas al fútbol base, pues existe una gran inclinación hacia el estudio de la práctica adulta. Ha sido en los estudios de Ardá (1998) y Arana et al. (2004), donde hemos encontrado menciones a la amplitud y profundidad del juego en categoría alevín (10-12 años). Ahora bien, hemos de reflejar que aunque los citados estudios dividen el terreno de juego en zonas, sectores y corredores, la superficie de estas divisiones no coincide entre sí, incluso en terrenos de juego de la misma modalidad.

Centrándonos en el presente trabajo y comparando las modalidades de F-7 y F-8, podemos determinar que, respecto a la profundidad de juego, en el muestreo observacional realizado no existen diferencias significativas entre ambas modalidades, en ninguno de los aspectos estudiados:

- Jugadas que inician en el sector seguridad: Ardá (1998), con alevines en F-7, y una división zonal diferente, encontró un 6,2% del total de las jugadas con inicio y finalización en el sector más próximo a la portería defendida.

- Jugadas que inician en el sector seguridad y finalizan en la zona 80: Arana et al. (2004), obtuvieron un 36,4% en F-7, mientras que el porcentaje disminuía en fútbol 9 (F-9) al 9,1%, y en el F-11 ostentaba un clarificador 0%.

Comparando las modalidades F-7 y F-8, podemos determinar que, respecto a la amplitud del juego, en el muestreo observacional realizado no existen diferencias significativas entre ambas modalidades, en ninguno de los siguientes casos:

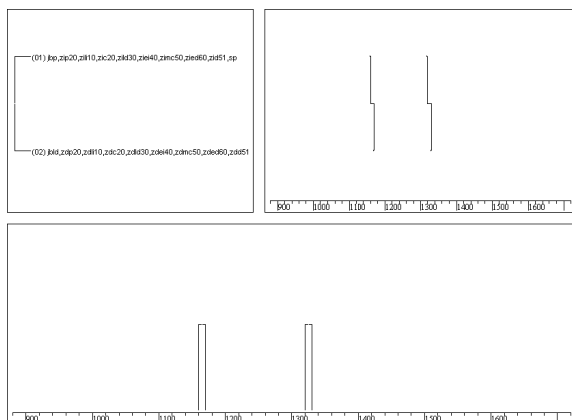


Figura 15. Patrón nº 3

- Jugadas que inician y finalizan en el mismo corredor: Arana et al. (2004, p. 68), fijaron en el 19,23% del total de la modalidad de F-7 las jugadas con inicio y fin en el mismo corredor lateral; el porcentaje aumentaba un 30,80% en la modalidad de F-9 y alcanzaba un 43,10% en la modalidad de F-11.

- Corredor de finalización opuesto al corredor de inicio: Ardá (1998), en la modalidad de F-7, obtuvo un porcentaje de un 13,9% para las jugadas con inicio en corredor lateral derecho y un 16,7% para las jugadas con inicio en el corredor izquierdo.

- Jugadas que, a lo largo de su transcurso, presentan cambios de orientación.

Una vez analizados los resultados obtenidos podemos afirmar que, en el análisis de las fases del juego, en el muestreo observacional realizado las únicas diferencias significativas entre F-7 y F-8 se han encontrado en la fase de finalización de jugada; en concreto, en lo relativo al motivo interceptación. Este hecho podría deberse al mayor número de jugadores presentes en el terreno de juego.

En lo relativo a los patrones temporales encontrados, podemos decir que refuerzan los aspectos positivos y negativos de las modalidades de F-7 y F-8, descritos en el apartado de introducción. En relación al patrón nº 1, hallado en F-7, comienza en la zona 90 con uno de los motivos predominante de inicio de jugada, el saque de banda. El patrón muestra al equipo basculado hacia la zona donde se inicia la jugada para dar apoyos al jugador en posesión del balón. Si trasladamos la situación planteada por el patrón al F-8, nos damos cuenta como el hipotético jugador que nos resta por colocar se ubicaría fuera de la zona de influencia del balón, dando equilibrio al juego en la banda contraria, lo cual denota la flexibilidad y polivalencia de las posiciones de juego referida en el marco teórico.

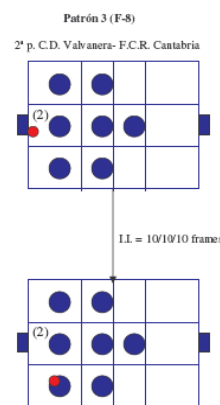


Figura 16. Desarrollo gráfico patrón nº 3

En este sentido, los patrones relativos a F-8 hacen gala de un marcado equilibrio en el reparto del terreno de juego. El patrón nº 2, refleja un saque de centro, a cargo de medio centro y delantero. Ambos se encuentran en el círculo central. El resto de los jugadores presentan una distribución muy equilibrada, ocupando cada uno la zona correspondiente a su demarcación. Por su parte, en el patrón nº 3, se inicia con un saque de puerta, realizado por el portero, el cual le pasa el balón al lateral derecho. Se puede observar como la distribución de los jugadores muestra tres líneas bien diferenciadas (defensas, medios y delantero), así como una ocupación muy equilibrada del terreno de juego.

5. Conclusiones

A continuación, se presentan las conclusiones obtenidas en el presente trabajo de investigación:

- En cuanto al dominio del niño del terreno de juego, tanto en lo que respecta a la profundidad como a la amplitud, en el muestreo observacional realizado no existen diferencias significativas entre las modalidades de F-7 y F-8.

- En lo referente a las fases del juego, en el muestreo observacional realizado únicamente se han encontrado diferencias significativas en la fase de finalización, y más concretamente en el motivo «interceptación».

-En cuanto a los patrones temporales obtenidos, a pesar de ser consecuentes con los planteamientos filosóficos descritos, no permiten abordar en profundidad el juego de F-7 y F-8.

Por ello, es necesario un estudio de mayor amplitud que amplíe el muestreo observacional realizado. De esta forma, probablemente, encontremos diferencias significativas y patrones de juego que aporten más información en la comparativa de ambas modalidades. No obstante, la vigencia del objeto de estudio nos ha llevado a presentar en este artículo los resultados de este estudio inicial.

6. Referencias

- Allipi, P. (2002). El fútbol a través de sus etapas evolutivas. *Lecturas: Educación física y deportes*, Año 8 (50), <http://www.efdeportes.com>.
- Anguera, T. (1988). *Observación en la escuela*. Barcelona: Grao.
- Anguera, T. (2003). Metodología básica de observación en fútbol. En Ardá, T. y Casal, C. *Metodología de la enseñanza del fútbol* (pp. 303-321). Barcelona: Paidotribo.
- Anguera, T. (2004). Hacia la búsqueda de estructuras regulares en la observación del fútbol: Detección de patrones temporales. *Cultura, Ciencia y Deporte: Revista de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de la Universidad Católica de San Antonio*, (1), 15-20.
- Anguera, M. T., Arnau, J., Ato, M., Martínez, R., Pascual, J. y Vallejo, G. (1995). *Métodos de investigación en psicología*. Madrid: Síntesis.
- Anguera, T., Blanco, A., Losada, J. y Hernández, A. (2000). La metodología observacional en el deporte: conceptos básicos. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Año 5 (24), <http://www.efdeportes.com>
- Arana, J., Lapresa, D., Garzón, B. y Álvarez, A. (2004). *La alternativa del fútbol 9 para el primer año de la categoría infantil*. Logroño: Universidad de La Rioja y Federación Riojana de Fútbol.
- Ardá, T. (1998). *Análisis de patrones en fútbol a 7*. La Coruña. Universidad de Coruña: Tesis doctoral inédita.
- Bakeman, R. (1978). Untangling streams of behaviour: Sequential analysis of observation data. En Sackett, G. P. (Ed.) *Observing Behavior*; Vol. 2: *Data collection and analysis methods* (pp. 63-78). Baltimore: University or Park Press.
- Bakeman, R. y Quera, V. (2000). GSEQ for Windows: New software for the sequential analysis of behavioral data, with an interface to the observer. *Measuring Behaviour, 3rd International Conference on Methods and Techniques in Behavioral Research*. Nijmegen, The Netherlands.
- Bakeman, R., y Quera, V. (2007). *Manual de referencia GSEQ: 4.1.3*, <http://www.ub.es/comporta/sg.htm>.
- Benedek, E. (1994). *Fútbol Infantil*. Barcelona: Paidotribo.
- Comesaña, H. (2001). El proceso del fútbol formativo. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Año 6 (29), <http://www.efdeportes.com>
- Cuadrado, J. (2007). Ciclos, objetivos y contenidos del entrenamiento para el fútbol base. *Training fútbol, Revista técnica profesional*, (135), 20-31.
- Floro, B. (2004). El Regate. Ponencia presentada en las *III^{as} Jornadas Universidad de La Rioja – Federación Riojana de Fútbol*. Universidad de La Rioja: Logroño.
- Giménez, F. J. y Castillo, E. (2001). La enseñanza del deporte durante la fase de iniciación deportiva. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Año 6 (31), <http://www.efdeportes.com>
- Lago, C. (2002). El proceso de iniciación deportiva en el fútbol. Secuenciación de los contenidos técnico-tácticos. *Training Fútbol*, (66), 34-35.
- Landis, J. R., y Koch, G. G. (1977). The measurement of observer agreement for categorical data. *Biometrics*, (33), 159-174.
- Lapresa, D. y Arana, J. (2004). Posibilidades de organización táctica referidas al desarrollo de la capacidad de organización espacial del niño. *Revista El Entrenador Español*, (101), 45-57.
- Lapresa, D., Arana, J. y Navajas, R. (2001). La alternativa del fútbol 9 en el primer año de infantiles: una propuesta ante el fútbol 11. *Revista El Entrenador Español*, (88), 34-41.
- Lapresa, D., Arana, J. y Ponce de León, A. (1999). *Orientaciones educativas para el desarrollo del deporte escolar*. Logroño: Universidad de La Rioja y Federación Riojana de Fútbol.
- Lapresa, D., Arana, J. y Garzón, B. (2006). El fútbol 9 como alternativa al fútbol 11, a partir del estudio de la utilización del espacio de juego. *Revista Apunts Educación Física y Deportes*, (86), 34-44.
- Lapresa, D., Arana, J., Garzón, J., Egüen, R. y Amatria, M. (2008). *Enseñando a jugar «el fútbol»*. Hacia una iniciación coherente. Logroño: Universidad de La Rioja y Federación Riojana de Fútbol.
- Meléndez, G. (2001). Pautas para la organización de una escuela de fútbol base. En *I^{as} Jornadas Universidad de La Rioja – Federación Riojana de Fútbol*. Universidad de La Rioja: Logroño, 24 y 25 de mayo.
- Piaget, J. (1972). *El juicio y el razonamiento en el niño*. Buenos Aires. Editorial Guadalupe.
- Piaget, J. (1981). *Psicología del niño*. Madrid: Ediciones Morata.
- Piaget, J. (1984). *La representación del mundo en el niño*. Madrid: Morata.
- Pino, J. y Cimarro, J. (2001). Propuesta de estructuración de los contenidos técnico-tácticos de la enseñanza del fútbol en la etapa alevín. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Año 6 (33), <http://www.efdeportes.com>
- Romero, C. y Vegas, G. (2003). Situación del fútbol 7 en España. En *III Jornadas Internacionales de escuelas de fútbol*. Real Federación Española de Fútbol: Málaga.
- Sánchez Bañuelos (1995). Algunos aspectos metodológicos de la iniciación al fútbol. En Moreno, M. (Coord.) *Fútbol Base* (pp. 65-68). Madrid: Gymnos.
- Vegas, G. (2006). *Metodología de enseñanza basada en la implicación cognitiva del jugador de fútbol base*. Universidad de Granada: Tesis doctoral inédita.
- Vegas, G., Pino, J., Romero, C. y Moreno, M. I. (2007). Propuesta de valoración técnico-táctica mediante una situación de juego colectivo básico en el fútbol de iniciación. *Revista Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (12), 29-35.
- Wein, H. (1994). *Fútbol a la medida del niño*. Madrid: CEDIF.
- Wein, H. (1999). *Fútbol a la medida del adolescente*. Sevilla: CEDIFA.
- Wein, H. (2001). Hacen falta competiciones más formativas. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Año 7 (34), <http://www.efdeportes.com>